



Peelings químicos

El secreto del rejuvenecimiento y embellecimiento verdadero

Dr. R. Alejandro Sánchez Almanza
Medicina Estética y Antienvjecimiento
D.R.

Los *peelings*, como se conoce generalmente a los procedimientos de dermoexfoliación, son en la actualidad una de las herramientas más versátiles para mejorar el aspecto de la piel. Sin embargo, son procedimientos estrictamente médicos, que el especialista debe aplicar a través de métodos probados, por lo que es de suma importancia conocer y controlar los diferentes agentes químicos, así como cerciorarse de su confiabilidad mediante estudios clínicos serios que aseguren su verdadera efectividad.

La importancia de elegir un buen tratamiento es evidente cuando pensamos que el aspecto físico influye en el desarrollo social, cultural y laboral del individuo, por lo que una agradable apariencia de la piel es una de las cualidades más importantes de su imagen y estética.

El aspecto y la función de la piel son afectados por el envejecimiento, un proceso dinámico caracterizado por una serie de cambios irreversibles de carácter extrínseco e intrínseco, principalmente de orden genético. Los cambios que se presentan a nivel de los tejidos son absolutamente diferentes para cada individuo, sin embargo, los más dramáticos están relacionados con estímulos de carácter extrínseco, y de éstos, el más significativo es el fotodaño o fotoenvejecimiento, relacionado con la exposición crónica a la radiación solar sin una protección adecuada.

El desequilibrio en la síntesis – degradación del colágeno, juega un papel determinante en el desarrollo del fotodaño, ya que modifica las condiciones de la matriz extracelular, componente estructural de la dermis.

Los cambios histológicos más comúnmente observados como consecuencia de este desequilibrio, se manifiestan mediante la atrofia de la epidermis, irregularidades en la distribución de la melanina epidérmica, síntesis disminuida de glicosaminoglicanos en la dermis y cambios del comportamiento de las fibras elásticas, dando como resultado clínico la evolución de una elastosis.

La práctica de los *peelings* ha sido desde la antigüedad un recurso para mantener y fomentar la belleza de la piel, ya que se hace referencia de estos tratamientos en los papiros de Ebers. Distintos métodos para afinar la textura de la piel cobraron auge en diferentes culturas y épocas, desde una simple exfoliación con polvo de sílice o piedra pómez o la aplicación de mascararas de barro, fangos y algas, hasta cataplasmas de orina, pociones herbales y baños con leche agria de burra.

La historia contemporánea de los *peelings* médicos se inicia en 1882 con Unna, dermatólogo alemán que describió los efectos y beneficios del ácido salicílico, el resorcinol y el fenol. Mackee, dermatólogo inglés, publicó sus experiencias de 1903 a 1953; su trabajo es muy significativo por la descripción de la aplicación y los efectos sorprendentes del fenol.



Peelings químicos

El secreto del rejuvenecimiento y embellecimiento verdadero

Para 1945, Monash inició experimentos con el ácido Tricloracético, que hasta hoy sigue ofreciendo excelentes resultados, y así podemos hacer referencia a un sinfín de experiencias de diversos autores con diferentes combinaciones de sustancias, hasta llegar a los años setenta del siglo XX, cuando Van Scott y Yu comenzaron una larga carrera en el conocimiento de las bondades de los alfa-hidroxiácidos, que hasta nuestros días siguen siendo motivo de múltiples proyectos clínicos de investigación. Entre éstos, el ácido glicólico se posicionó significativamente, por su versatilidad, como agente químico exfoliante capaz de estimular el metabolismo dérmico para la formación de colágeno nuevo.

En la actualidad, muchas de estas sustancias se siguen usando en novedosas combinaciones y concentraciones, que nos permiten lograr extraordinarios resultados. También se ha llegado a combinar diferentes tipos de *peelings* mecánicos, físicos y químicos que hacen una exitosa sinergia y permiten elegir el mejor procedimiento para cada uno de nuestros pacientes.

Las expectativas actuales de la práctica de los *peelings*, son lograr un rejuvenecimiento y embellecimiento verdadero mediante la reconstrucción óptima y organizada, tanto de la epidermis como de la dermis. Se obtiene el fortalecimiento del tejido cutáneo, rico en fibroblastos orientados, se regulariza la población de melanocitos, se eliminan los depósitos pigmentarios irregulares y se favorece la neovascularización.

La piel luce luminosa, rozagante, tersa, lisa, libre de imperfecciones, con una disminución racional de las líneas de expresión y de algunas cicatrices superficiales y pigmentarias.

Los *peelings* químicos, también llamados quimioexfoliación, quimiocirugía o dermopeeling, se encuentran entre los procedimientos más practicados en la Medicina Estética. Consisten en la destrucción controlada y limitada de las capas de la piel a diversa profundidad, mediante la aplicación de uno o varios agentes químicos, para mejorar cierto tipo de alteraciones e imperfecciones de la misma.

Después de la aplicación tópica del agente químico elegido, se libera una cascada de mediadores pro-inflamatorios, capaces de estimular la formación de colágeno nuevo a nivel dérmico, tomando el principio de que una herida es capaz de generar depósitos de colágeno y glicosaminoglicanos como proceso de cicatrización.

Debemos considerar que los *peelings* varían por su formulación, presentación, concentración, pH, tiempo de exposición, vehículo, etc.

Por lo que se refiere a su eficacia, dependerá de una evaluación precisa y detallada de los elementos que nos orientan a integrar la mejor opción de tratamiento.

Los factores a considerar para la elección del procedimiento correcto son: el fototipo de piel, que direcciona el riesgo de pigmentación post-inflamatoria; la naturaleza y características de los daños a reparar y la profundidad de acción deseable; finalmente, las molestias e incapacidad funcional después del tratamiento, así como la tolerancia de cada paciente.



Peelings químicos

El secreto del rejuvenecimiento y embellecimiento verdadero

Los *peelings* químicos se consideran un acelerador del proceso de descamación, a través de una exfoliación inducida por la aplicación de un agente cauterizante o esclerosante. Por tal motivo, los agentes químicos débiles inducen una descamación rápida del estrato córneo, sin embargo, un *peeling* más profundo produce necrosis e inflamación de la epidermis, dermis papilar e incluso la reticular, con el riesgo que conlleva por ser la capa metabólica de la piel.

La piel es un órgano de crecimiento dinámico y la constante división celular a nivel de la capa basal realiza su trayecto de ascenso hasta llegar a la superficie en el estrato córneo en donde diariamente se descama, dejando su lugar a una célula más joven. Los *peelings* químicos facilitan este proceso mediante 3 mecanismos:

- 1.- Estimulación del crecimiento epidérmico a través de la remoción del estrato córneo.
- 2.- Destrucción selectiva de las capas dañadas de la piel.
- 3.- Inducción de una reacción inflamatoria profunda de los tejidos a través de una necrosis selectiva.

Ahora bien, debido a que la profundidad de un *peeling* es directamente proporcional a la posibilidad de complicaciones, periodos largos de recuperación y de incapacidad, se recomiendan los procedimientos que procuren una necrosis leve y superficial, muy controlada, pero lo suficientemente eficaz para lograr un estímulo ideal del tejido de neoformación; con esta visión, podemos repetir *peelings* superficiales y medios cuantas veces sea necesario, con un efecto benéfico acumulativo pero con un índice muy bajo de complicaciones.

Por lo que se refiere a la profundidad de un *peeling*, debemos considerar todos los factores participantes, las características y necesidades del paciente, la disponibilidad de los agentes químicos ideales y por supuesto, las consideraciones clínicas del fotodaño.

Es por esto que antes de establecer el nivel de profundidad del *peeling* a realizar, debemos hacernos los siguientes cuestionamientos, muy simples pero trascendentes para evaluar las expectativas del médico y el paciente:

- 1.- ¿Por qué la elección de determinado *peeling*?
- 2.- ¿Qué riesgos están asociados con el *peeling* elegido y el nivel de profundidad del mismo?
- 3.- ¿Qué me propongo mejorar con el nivel de profundidad planeado?



Peelings químicos

El secreto del rejuvenecimiento y embellecimiento verdadero

4.- ¿Qué efectos lograré en el paciente con la profundidad del *peeling* elegido y cuál es el impacto en su calidad de vida?

5.- ¿Es congruente con las expectativas del paciente?

Estas consideraciones son vitales para orientar y decidir la técnica a seguir, la naturaleza del agente químico a elegir, el tiempo de exposición, el modo de aplicación, la concentración, dosis de exposición y el número y frecuencia de las aplicaciones.

Antes de efectuar cualquier tratamiento de *peeling*, debe informarse al paciente de sus efectos, el número de sesiones y los cambios que se presentan durante el tratamiento y después. Es indispensable advertirle que los resultados favorables dependen de la continuidad del mismo.

La piel debe prepararse por lo menos dos semanas antes del procedimiento induciendo la tolerancia al agente químico, con el fin de disminuir los riesgos, prevenir la posibilidad de pigmentaciones posinflamatorias y otras secuelas.

Los cuidados básicos de la piel y la fotoprotección adecuada deben explicarse detalladamente al paciente, ya que son de suma importancia para evitar complicaciones por exposición al sol, a la luminosidad o al calor excesivo.

Bibliografía

Rubin, Mark G., *Manual of Chemical Peels. Superficial and Medium Depth.* Universidad de California, 1995.

-----*Chemical Peel Procedures in Cosmetic Dermatology* Universidad de California, 2006.

Tosi, Antonella, *Atlas of Chemical Peels.* Bologna, Universidad de Bologna, 2006.